

LA OBRA Y LAS RELACIONES DE ARIAS MONTANO CON LAS INDIAS

JESÚS PANIAGUA PÉREZ

ON FRECUENCIA se han olvidado las relaciones que el gran humanista español Benito Arias Montano tuvo con el Nuevo Mundo, que no fueron pocas y que estuvieron marcadas tanto por intereses personales como profesionales. Un hombre de su categoría en la Europa del momento no podía permanecer ajeno a todo lo que sucedía al otro lado del Atlántico, como tampoco para muchos de aquellos que lo cruzaron podía ignorarse la figura del humanista. La presencia de su obra en el Nuevo Mundo aún esta llena de lagunas y este trabajo no es sino un acercamiento, que debe dar sus frutos en el futuro.

LOS VÍNCULOS AMERICANOS DE ARIAS MONTANO EN SEVILLA

No podemos iniciar este trabajo sin ofrecer una visión de lo que vinculaba a Arias Montano (1527-1598) con el mundo americano. Para comenzar, debemos decir que de su propio medio salieron muchos emigrantes hacia aquellas tierras, a los que vería partir en su infancia, antes de trasladarse a Sevilla. Nombres como Sebastián de Vargas, Juan Mexía, Diego Mejía, Sebastián de Nogales, Diego Amigo de Guzmán, Alonso Sánchez del Busto, Diego de Morales y un largo etcétera habían abandonado la villa de su nacimiento en pos de la aventura americana. Casi 100 personas procedentes de Fregenal aparecen en los libros de pasajeros de Indias, que se embarcaron para las tierras del otro lado del Atlántico en los años de vida de nuestro humanista.

Salió de su villa natal cuando tan solo contaba 13 años. Pasó entonces a residir en Sevilla, capital por excelencia de las relaciones interoceánicas de la corona de Castilla. En ese momento la actividad de Bartolomé de las Casas estaba en pleno apogeo y el tráfico con las Indias desde el puerto de aquella ciudad era incesante. Sin duda, la ciudad del Guadalquivir era el lugar por excelencia del trasiego americano y empapaba la vida de toda la gente que allí residía.

En Sevilla convivió Arias Montano con el matrimonio formado por el hombre de negocios Álvaro de Alcocer e Isabel Vélez. Álvaro se había instalado en la ciudad como contador de Carlos de Pompet, amén de regentar otros negocios¹. Una de sus hijas, homónima de su madre, se casaría con Diego Díaz Becerril, hombre implicado en los asuntos de negocios indianos y que había vivido alguna temporada en Lima. En 1547 ya se hallaba en aquellas tierras. En 1549 ejercía como tesorero y mayordomo en un hospital de indios que se construía en aquella ciudad. Allí permanecía en 1551, cuando se compró la primera botica para dicho hospital². Precisamente en ese año y el siguiente navegaba entre Perú y Chile, donde dejó muchos acreedores al volver a España³. Sin embargo, unos años más tarde ya se hallaba en Sevilla dedicado a algunos negocios con Diego de Illescas y otros, con los que formó una compañía de cierta solvencia, puesto que disponía de agentes propios en Panamá y Lima. Dicha compañía traficaba con diferentes mercancías y con metales preciosos, motivo por el que se vio implicado en algunos asuntos legales, incluso con la propia Casa de la Contratación, en 1557, a causa haber traído oro y plata sin registrar⁴; también teniendo como telón de fondo el oro y la plata se vio inmerso en pleitos con algunos particulares⁵. Lo cierto es que Díaz Becerril era un hombre solvente y de reconocido prestigio en el mundo comercial sevillano e indiano, hasta el punto de haber llegado a ser fiador del tesorero de la Casa de la Contratación, Sancho de Paz, por cuyos bienes participó en un proceso que se abrió ya en 1566⁶ e, incluso, parece que había sido portador de algunas joyas para la Corona, en ese mismo año⁷. En 1573, era prior del Consulado de Sevilla, cargo que detentaba todavía en 1581⁸.

¹ J. Gil, "De Sevilla a Fregenal", en J.M. Maestre (y otros), *Benito Arias Montano y los Humanistas de su tiempo* II, Mérida, 2006, pp. 549-552

² M. Rabí Chara, "La primera botica de los hospitales de la ciudad de Lima en el siglo XVI", *Asclepio* 52-2 (2000), p. 271.

³ J.G. Muñoz C., "Las obligaciones, préstamos y pagarés notariales en Santiago en el siglo XVI", *Contribuciones Científicas y Tecnológicas. Área Ciencias Sociales* 130 (2002), pp. 39-40.

⁴ AGI., *Justicia* 849, N. 8.

⁵ AGI., *Justicia* 767, N. 1 y 779, N. 2.

⁶ AGI., *Justicia* 909, N. 2.

⁷ AGI., *Indiferente General* 1967, L. 16, ff. 120v-121.

⁸ J. Paniagua Pérez, "Avance para un estudio de Juan de Ovando y Arias Montano en relación con América. Las redes por el control del poder en el reinado de Felipe II", en Marqués de la

Por tanto, el ambiente no podía ser más propicio para que Benito Arias Montano estuviese al tanto de los asuntos indianos y de que a sus oídos llegase todo tipo de información. Debieron ser años muy fructíferos en su vida, que le vincularon a aquella familia y en especial al mencionado Díaz Becerril, de tal modo que, cuando otro amigo del que hablaremos más adelante, Juan de Ovando, fue elegido para regentar la presidencia del Consejo de Indias, aprovechó la ocasión para favorecer a Díaz Becerril con uno de los negocios más sustanciosos, pues se le dio por seis años el asiento de la Bula de Cruzada en las Indias. La primera expedición de 18 agentes salió para su destino en 1573 con despachos del Consejo de Cruzada, del que eran beneficiarios, además del amigo hispalense de Montano, sus socios Juan Alonso de Medina y Francisco Martínez López; expedición que al año siguiente aumentaría a 36 miembros⁹. Probablemente se cometieron algunos abusos en los cobros, puesto que se les llegó a ordenar que no recaudasen más derechos ni cobrasen más salario del establecido¹⁰.

En sentido contrario, Diego de Díaz Becerril también debió dar apoyo a los amigos del frexnense, pues al menos sabemos que Gabriel de Zayas le había entregado un poder para cobrar sus rentas en Sevilla¹¹.

Otra hija de Álvaro de Alcocer e Isabel Vélez, llamada Mencía, se había casado con Gómez de León, hombre implicado por la inquisición al mismo tiempo que Arias Montano, sabemos que tuvo negocios en Nueva España¹². El hijo de ambos fue Álvaro Vélez de Alcocer, que en 1565 obtenía licencia para pasar a Indias, a instancias de su tío Diego Díaz Becerril¹³, como representante suyo y tesorero de la bula de Cruzada. En Lima llegaría a detentar, entre otros cargos, los de administrador de la alcabala y regidor¹⁴. No debemos confundir a éste con otro Alvaro Vélez de Alcocer, hijo de Díaz Becerril, que solicitó su paso a las Indias en 1578, licencia que se le refrendó de nuevo en 1580¹⁵.

Otros miembros de la familia Alcocer también estuvieron en relación con las Indias y sin duda Montano tuvo algún contacto con ellos. Así, Catalina de Alco-

Encomienda y otros (eds.) *El Humanismo Extremeño. II Jornadas*, Trujillo, Real Academia de Extremadura de las Letras y de las Artes, 1998, p. 234.

⁹ AGS, *Contaduría de Cruzada de Indias 573*. AGI, Panamá 236, L. 10, ff. 426v-427 y Patronato 259, R.34. *Indiferente* 1968, L. 19, ff. 196v-197 y 426, L. 25, f. 274v.

¹⁰ AGI., *Indiferente* 427, L. 30, ff. 270v-271.

¹¹ P. Rodríguez, "Gabriel de Zayas (1562-1593). Notas biográficas", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna* 4 (1991), p. 67.

¹² J. Gil, *Los conversos y la Inquisición sevillana VI El distrito y sus hombres*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2003, pp. 363-364. Del mismo autor "La Inquisición", en *Arias Montano y su tiempo*, Badajoz, Junta de Extremadura, 1998, p. 102.

¹³ AGI., *Pasajeros*, L. 4, E. 4329.

¹⁴ AGI, Lima 214, N. 9.

¹⁵ AGI., *Pasajeros*, L. 6, E. 1325.

cer, casada con Francisco Duarte de Mendicoa, fallecido en 1554, fue enterrado junto a su esposa en el convento de la Victoria de Triana, cuya capilla mayor él había pagado; sus cuerpos serían trasladados en 1840 a la iglesia de la Anunciación de Sevilla¹⁶. Vivían en la colación de San Nicolás y habían instituido un mayoralazgo en Benazuza, para lo que Duarte había dado carta de poder a su esposa, mientras él se hallaba en Bruselas en 1540, donde era proveedor y comisario general de las armadas del Emperador¹⁷. Ejerció también como factor de la Casa de la Contratación. Su cuñado, Juan de Almansa, casado con Constanza de Alcocer, ocuparía interinamente el cargo de factor de la Casa a partir del año 1542, por ausencia de aquél¹⁸. El hijo de Duarte volvería a ocupar el mismo cargo de su padre y su tío y a él le encargaría el Cabildo, en 1570, el recibimiento de Felipe II en la ciudad¹⁹.

Por tanto, el ambiente en que Montano había vivido en Sevilla se hallaba íntimamente ligado a los asuntos indianos, con los que sin querer se iría familiarizando e, incluso, cuando estuvo cercano a los círculos de poder, él mismo se encargaría de irlos incrementando. Pero esa vinculación inicial pasaba esencialmente por el tamiz de los hombres de comercio, actividad por la que iba a sentir un profundo respeto, como nos lo prueba en las introducciones de su Biblia al libro de Thubal-Cain, en que dice que esa actividad nació *para que los hombres no se debilitaran y languidecieran en la ociosidad y la pereza, y se vieran obligados con sus recursos y ayuda no sólo a mirar por sí, sino también por los demás*²⁰.

Pero no solo la ciudad y su familia adoptiva le podían influir. También en Sevilla estudió Artes en el Colegio de Santa María de Jesús, donde fue alumno del clérigo Juan de Quirós, autor de algunas obras perdidas de tema americanista, como el poema sobre el triunfo de La Gasca frente a Gonzalo Pizarro²¹. Precisamente este hombre es el que se considera que pudo haber enseñado a Arias Montano a componer versos en latín²².

¹⁶ F.S. Ros González, "Manuel López Cepero y la reforma de la iglesia de la Universidad de Sevilla", *Laboratorio de Arte* 19 (2006), pp. 435-436.

¹⁷ G. de Argote y de Molina, *Principio y sucesión de la Real casa de los Manueles*, Barcelona, Juan de Olivares, 1853, p. 190

¹⁸ AGI., *Indiferente* 541, L.2, f. .67 y 1963, L.9 f.120

¹⁹ J. de Mal Lara, *Obras Competas. Recibimiento. Descripción de la Galera Real*, Alcalá de Henares, Fundación Antonio de Castro, 2005 (ed. de M. Bernal Rodríguez).

²⁰ B. Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano a la Biblia Regia de Felipe II*, León, Universidad de León, 2006 (ed. y trad. de A. Sánchez Manzano), p. 145.

²¹ B. Arias Montano hace referencia a esto en su *Rhetoricorum* L. III, 271-286.

²² J. Gil, "Sevilla, mercado y puerto de Indias", en *Arias Montano y su tiempo*, Badajoz, Junta de Extremadura, 1998, p. 69.

LA INFLUENCIA DE LOS CÍRCULOS INDIANOS

Además de su familia adoptiva, ya hemos mencionado su amistad con Juan de Ovando²³, probablemente el hombre que más ayudó a Montano y a sus amigos en lo referente a las cuestiones de Indias. Se habían conocido en Sevilla y posteriormente, en 1553-1554, coincidieron en la Universidad de Salamanca. Volverían de nuevo a encontrarse en la ciudad del Guadalquivir, precisamente cuando Montano fue apresado por la Inquisición en 1559, por unas acusaciones de las que saldría libre y en lo que le prestó su ayuda Ovando, que por entonces era provisor e inquisidor de aquel obispado, a la vez que en su círculo se movía el mencionado Díaz Becerril y otro de los encausados, Gómez de León, cuñado del anterior²⁴. Tanto Ovando como Montano eran extremeños y parece que ése era un buen vínculo entre ambos, a pesar de que el humanista se autodenominara con frecuencia como *Hispalensis*. Ello no implica una renuncia a su origen, pues en una carta que escribió al presidente de Indias le decía al referirse a la obra de Ortelio: *yo deseado y he deseado que hubiese alguna buena de nuestra Extremadura particularmente, y si me hallare por allá, yo la anduviera toda para la describir*²⁵.

Como ya vimos, si para alguien pudo utilizar Arias Montano sus influencias en asuntos indianos fue para los Vélez de Alcocer, su adoptiva familia sevillana. Precisamente el gran amigo de Montano era Gaspar Vélez de Alcocer, una de cuyas hermanas estaba casada con el ya mencionado Díaz Becerril. En atención a los negocios familiares de su cuñado parece que hizo su primer viaje a las Indias en 1561, como factor²⁶. Su destino inicial, evidentemente, era Panamá, como paso obligado, pero no era éste el definitivo, sino el Perú; de modo que lo malsano del clima de esa zona no fue el motivo de trasladarse hacia el sur, aunque probablemente sí influyó para acelerar su tiempo de estancia en la ciudad del istmo²⁷. Por lo que Montano le cuenta a Ovando, Gaspar debió viajar mucho por tierras peruanas; así se lo comentaba al tiempo que buscaba las influencias del presidente del Consejo de Indias para con su amigo, escribiéndole en 1571 para contarle los méritos de aquél, como buen conocedor de la astrología y de la lengua griega, amén de expresar que era *más que mi hermano*²⁸. Precisamente en esa misma carta

²³ J. Paniagua Pérez, "Burócratas e intelectuales en la corte de Felipe II. La amistad de Juan de Ovando y Benito Arias Montano", *La Ciudad de Dios* 211-3 (1998), pp. 919-953.

²⁴ J. Paniagua Pérez, "Avance para un estudio de Juan de Ovando...", p. 230.

²⁵ M. Jiménez de La Espada, "Correspondencia del Arias Montano con el licenciado Juan de Ovando", *Boletín de la Real Academia de la Historia* 19 (1981), p. 497.

²⁶ AGI., *Pasajeros* L. 4, E. 912.

²⁷ AGI., *Pasajeros* L. 4, E. 912. J. Gil, "De Sevilla a Fregenal"..., p.559.

²⁸ Carta de Montano a Ovando de 13 de diciembre de 1571, en M. Jiménez de la Espada, "Correspondencia del Doctor Benito Arias Montano con el licenciado Juan de Ovando", en *Boletín de la Real Academia de la Historia* 19 (1981), pp. 492-493.

hablaba de poderlo recomendar también al Dr. Luis de Molina²⁹, miembro del Consejo de Indias y hermano de otro de los grandes amigos de Montano, Antonio Ruiz de Morales y Molina³⁰. En Perú seguía Gaspar en 1565, puesto que en ese año encargaba al mercader Alonso Calvo, que cobrará al regidor de Chile, Antonio Zapata, lo que estaba debiendo a su cuñado³¹. Allí le debieron llegar los *Rhetoricorum*, obra dedicada enteramente a él y que comienza *Ad Gasparem Velesium*.

Gaspar Vélez de Alcocer, hacia 1583 había regresado a España, puesto que en ese año obtenía el permiso para pasar de nuevo al Perú con un esclavo negro, llamado Hernando³². Precisamente, en esas fechas se debió ver con Montano y pudo haber asistido al funeral de su cuñado, Diego Díaz Becerril, que moría en 1582. Había regresado para hacer algunos negocios del cabildo limeño y de la iglesia³³. Sin embargo, puede que no fuese la última vez que se vieron ambos amigos, puesto que en 1592 Vélez de Alcocer se hallaba en España, preparando su viaje al Perú, todavía como mercader, en que hizo un inventario de sus mercancías³⁴. Montano ya se hallaba retirado y probablemente fue su último encuentro. Gaspar le contaría algunas cosas que le influyeron en su visión de América y que tendría en cuenta a la hora de hacer el comentario al libro de Isaías, que luego mencionaremos, y que finalizaría en 1594.

Cuatro años más tarde moría Arias Montano, pero una de las últimas dedicatorias de sus escritos se la haría a su amigo Gaspar, el 23 de septiembre de 1597. Se trata del comentario al salmo XXIV, donde alaba la decisión del amigo por haber tomado el estado eclesiástico³⁵. No es de extrañar que para ello elija el mencionado salmo, que comienza: *hacia ti Señor elevo mi alma...*³⁶.

Hubo también otras personas para las que ejerció su influencia. En 1571 le pedía recomendación a Ovando para un sobrino del anterior, probablemente el ya mencionado Álvaro Vélez de Alcocer, pues consideraba que sería más beneficioso para el muchacho pasar a las Indias, que acompañarle a él en Flandes, donde el se hallaba³⁷. Montano recurrió también a Ovando en 1570 para que se promocionase al franciscano Jerónimo de Albornoz a la diócesis de Tucumán, lo que sucedería en

²⁹ M. Jiménez de la Espada, "Correspondencia del Doctor Benito Arias Montano...", p. 493.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ J.G. Muñoz C., "Las obligaciones, préstamos y pagarés notariales...", p. 39.

³² AGI., *Indiferente* 2093, N. 184.

³³ J. Gil, "De Sevilla a Fregenal...", p. 559.

³⁴ AGI, *Contratación* 5236, N. 2. R. 25 y *Pasajeros*, L.7, E.1486.

³⁵ B. Arias Montano, *Comentario a los treinta y un primeros salmos de David II*, León, Universidad de León, 1999 (ed. y trad. de A. Sánchez Manzano), p. 131.

³⁶ B. Arias Montano, *Comentario a los treinta... II*, pp. 131-171.

³⁷ M. Jiménez de la Espada, "Correspondencia del Doctor Benito Arias Montano...", p. 493

1572, aunque aquel fraile no llegaría a ocupar dicho obispado, porque después de retrasar su viaje³⁸, murió en Lima en el trayecto de ida, en 1574³⁹.

Lo cierto es que en la biblioteca de Ovando, lo que quedaba de ella cuando se tasó, pues al menos una parte había pasado a La Peña de Aracena, existen varias obras de Montano, como la *Biblia Políglota*, los *Commentaria in duodecim prophetas* y otras obras que sin ser de autoría directa de Montano debieron a él su publicación⁴⁰.

Es evidente que la correspondencia y la documentación no siempre sirven para rehacer al completo la historia de unas relaciones de amistad. Probablemente, en sus conversaciones y visitas el cacereño facilitase a su amigo muchas noticias americanas. No olvidemos que Ovando fue uno de los grandes promotores de la descripción de las Indias y que a sus manos llegaba mucho material, incluso de temática prehispánica, a pesar de que desde 1565 existían prohibiciones expresas de escribir sobre las culturas indígenas; si bien este hecho se relajó bastante en tiempos de nuestro presidente de Indias, que demostró su interés por aquellas cuestiones en sus *Ordenanzas* de 1573⁴¹. A manos de Ovando llegaron múltiples escritos e informaciones como las traducciones en lengua Mexicana del franciscano Alonso de Molina o el sumario de la *Historia General* de Bernardino de Sahagún, amén de otras obras en náhuatl, como las que le presentó Jerónimo de Mendieta⁴². Durante la estancia en Flandes de Montano, su amigo Ortelio le utilizó para solicitar al presidente de Indias mapas que se pudieran publicar en el *Theatrum Orbis Terrarum*, que se editaría en 1570⁴³.

Juan de Ovando, además de la amistad y las influencias con las que pudo favorecer a Arias Montano desde su presidencia del Consejo de Indias, compartía con él unos intereses intelectuales, que se han puesto de manifiesto en varios trabajos. Sin embargo, en ese sentido, algo favoreció también a los territorios indios: la permisividad intelectual de su presidente, en cuyo tiempo parece que entraron en

³⁸ Se le conminó a salir hacia su destino, al menos en dos ocasiones durante el año 1572. AGI., *Indiferente* 426, L. 25, ff. 165v-166 y 216v-217.

³⁹ G. González Dávila, *Teatro Eclesiástico de la primitiva Iglesia de las Indias Occidentales. Vidas de sus arzobispos y obispos y cosas memorables de sus sedes, en lo que pertenece al reino del Perú*, León, 2002 (ed. de M.I. Viforcós Marinas y J. Paniagua Pérez), p. 229.

⁴⁰ J. Paniagua Pérez, "Avance para un estudio..." pp. 232-233. F.J. Bouza Alvear y A. Alvar Ezquerro, "Apuntes bibliográficos y análisis de la biblioteca de un gran estadista hispano del siglo XVI: el presidente Juan de Ovando, *Revista de Indias* 44-173 (1984), pp. 81-139.

⁴¹ *Ordenanzas Ovandinas*, L. II, T. II, prov. 15.

⁴² M. León Portilla, *Bernardino de Sahagún. Pionero de la Antropología*, México, 1999, pp. 156-157.

⁴³ A. Ortelius, *Theatrum Orbis Terrarum*, Amberes, Copenium Diesth, 1570.

América muchos libros que allá estaban prohibidos, hecho que observó Francisco de Toledo al pasar por Panamá, en 1569⁴⁴.

Incluso después de muerto Ovando (1575) a Montano le siguieron llegando peticiones de influencias respecto de asuntos indianos. Plantino, en 1579, le pedía ayuda para un joven llamado Juan de Salinas, que quería pasar a Indias por unos diez años⁴⁵. Diego Díaz Becerril, que desde luego conocía la influencia de su amigo en los ambientes de la Corte, le escribía el 18 de septiembre de 1579 y le decía que por carta de Gaspar Vélez de Alcocer sabía que había muerto el factor de Arequipa, Manuel de Cortinas, y que al dejar el oficio vaco sería bueno que lo ocupase un tal Álvarez y para ello escribía también a Zayas a la vez que pedía a Montano que le ayudase⁴⁶.

Otro hombre que mantuvo una profunda amistad con Arias Montano, y cuyo destino había sido la Nueva España, fue Antonio Ruiz de Morales y Molina⁴⁷. Éste había colaborado en San Marcos de León en las anotaciones a los *Rhetoricorum*⁴⁸, donde Morales fue padrino de profesión del de Fregenal.

Precisamente en el año en que era elegido para la diócesis michoacana se publicaron los *Rethoricorum libri IIII*. El prelado no saldría hacia su diócesis hasta el año siguiente, llevando como criado suyo a su hermano Jerónimo de Molina⁴⁹. La obra montaniana, en la que había colaborado con sus anotaciones, la debió conocer antes de partir para la Nueva España y, no nos cabe duda, de que se llevaría con él algunos ejemplares. Precisamente esa obra no había querido ser publicada por los jesuitas alemanes, a pesar de la recomendación del P. Laínez. En la obra, que está toda ella dedicada a Vélez de Alcocer, lleva también una dedicatoria al mismo de Ruiz de Morales, en que manifiesta conocer a su destinatario solamente por lo que Arias Montano le ha contado y en lo que no faltaron los elogios, hasta el punto de que el prelado le llama *eruditissime Gaspar*⁵⁰. Pero también en esa

⁴⁴ P. Pérez Herrero, "Los cuestionarios y la política económica", en F. Solano (ed.), *Cuestionarios para la formación de las Relaciones Geográficas de Indias XVI/XIX*, Madrid, CSIC, 1988, p. LIV. J. Paniagua Pérez, "Avance para un estudio de Juan de Ovando...", p. 237.

⁴⁵ B. Arias Montano, *Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus de Amberes II*, (ed. de A. Dávila Pérez), p. 447.

⁴⁶ *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España* 41, pp. 402-403

⁴⁷ Sobre su figura puede verse la Introducción de J. Paniagua Pérez y M.I. Viforcós Marinas, en A. Ruiz de Morales, *La Regla y Establecimientos de la Orden de la Caballería de Santiago del Espada, con la Hystoria del origen y principio della*, León, Universidad de León, 1998.

⁴⁸ B. Arias Montano, *Rhetoricorum libri IIII*, Amberes, 1569. Utilizamos la edición actual de M.V. Pérez Custodio, editada por la Excma. Diputación Provincial de Badajoz y Universidad de Cádiz en 1984.

⁴⁹ AGI, *Pasajeros* L. 5, E. 663.

⁵⁰ Una buena traducción de esta dedicatoria en latín puede verse en J.F. Domínguez Domínguez, "La carta dedicatoria de Antonio de Morales a Vélez de Alcocer en la *Retórica* de Arias Mon-

publicación el propio Montano deja traslucir la nostalgia por la ausencia del amigo en las Indias:

Nunc spacia immensa, alterius longissimuss orbis
 Tractus et occidui, nunc hospes Solis utrumque
 Separat Oceanus studioque incendit amico;
 Et nunc cura tui, Gaspar, tenet anxia, pectus
 Oppressura meum donec te sospite nobis
 Contingat dulces iterum decerpere fructus,
 Et praesente frui possim te, Gaspar, amico⁵¹.

A pesar de aquella primera ausencia de Vélez de Alcocer, como ya dijimos, se mantuvo un fuerte vínculo entre los amigos, suponemos que en buena medida a través de Juan de Ovando y del propio hermano del prelado, Luis de Molina. Precisamente la vinculación de Montano y Ovando con la familia Molina era tanta que, el 18 de enero de 1575, el presidente proponía al monarca a Luis como el más indicado para hacerse cargo del gobierno de la Nueva España, *porque tiene buena gracia y cordura y dará contento a los que gobernase*; aunque reconoce que no parecía estar muy dispuesto a ocupar aquel cargo y que estaba más interesado en los asuntos de Flandes; por ello, Ovando manifiesta, que si hubiera que elegir entre otros, uno de los más indicados sería el ya obispo de Tlaxcala y hermano del anterior, Antonio Ruiz de Morales⁵². Precisamente Antonio formaría parte del grupo ovandino de la Nueva España, que se había enfrentado al virrey Enríquez de Almansa, por lo cual no es de extrañar que Ovando pretendiera colocar a un incondicional suyo en aquel puesto.

Otro amigo de Arias Montano en las Indias fue el médico de Felipe II, Francisco Hernández. La amistad entre ambos era anterior a la presencia del médico en la Corte, en 1567. Dos años después salía para Nueva España, pero la amistad llegó a ser tan profunda que el médico trataba a Montano como de “hermano dilecto⁵³”, incluso le recomendaba que leyera sus escritos⁵⁴.

La proyección de Arias Montano en el Nuevo Mundo iría ligada también a asuntos familiares, pues su propio sobrino segundo, homónimo suyo, que sería educado por Montano, en algún momento de su vida tomó los apellidos del tío y

tano”, en Marqués de la Encomienda y otros (eds.) *El Humanismo Extremeño. III Jornadas*, Trujillo, Real Academia de Extremadura de las Letras y de las Artes, 1999, pp. 109-132.

⁵¹ (*Rhet.* IV, 1278-1284). Reproducido también por J.F. Domínguez Domínguez, “La carta dedicatoria de Antonio de Morales...”, p. 119.

⁵² AGI., *Patronato* 171, N. 1, R. 22.

⁵³ A. de Micheli, “Influencias erasmianas en médicos renacentistas”, *Gaceta Médica de México* 138 (2002), p. 486.

⁵⁴ J. Fernández Ramírez, *Obras Históricas* IV, México, UNAM, 2004 (ed. de E. de la Torre Villar), p. 123

luego fue gobernador de Nueva Andalucía (Venezuela), por nombramiento de 30 de enero de 1633⁵⁵. Su madre, María Martínez Arias era prima del humanista y ya había solicitado pasar a Caracas en 1601 con sus hijos Juan Rodríguez Santos⁵⁶ y Benito Arias Montano, que a la sazón tenía 12 años. El motivo de aquel viaje era reunirse con su segundo marido, que allí se hallaba rico, mientras ella pasaba necesidad⁵⁷. Dicho sobrino presumió de su ascendencia, pues en la relación que se publicó en Sevilla en 1634 sobre este gobernador se dice "*Relación cierta y verdadera del famoso suceso y vitoria que tuvo el capitán Benito Arias Montano, sobrino del doctissimo Arias Montano, natural de Estremadura, gobernador y capitán general de la Provincia de la Nueva Andaluzía y ciudad de Cumaná, y alcaide de la fuerça de Araya, por el rey nuestro señor, contra los enemigos olandeses, que estavan fortificados en una salina, que esta riberas del río Unare, que es en esta governación, veynte y quatro leguas de la ciudad de Cumaná, este año de 1633*"⁵⁸.

LAS INDIAS EN LA OBRA DE MONTANO

Un escriturista como Arias Montano no podía dejar pasar por alto los problemas que América planteaba respecto de los conocimientos bíblicos. Él mismo nos llega a decir que *todo aquel tiempo que no dediqué a este género de estudio lo he perdido*⁵⁹. Nada podía haber quedado fuera del libro sagrado de cristianos y judíos, porque nada podía ser ajeno a los designios divinos. Nos dirá por tanto en el prefacio al libro *Phaleg*:

Dios... ha explicado en estos libros, que también todos los tesoros de esta ciencia, y la sabiduría, que los hombres pueden aprender, tanto la pertinente al conocimiento de la naturaleza, como la que se refiere a la investigación de las artes necesarias para el género humano, en ellos se contiene⁶⁰.

Los indios, por tanto, no podían estar al margen del proceso de salvación. Quizá esto fue lo que en sus sesudos escritos dio lugar a uno de sus puntos débiles, promocionando unas fantasías que ya fueron atacadas y puestas en entredicho en

⁵⁵ AGI.; *Contratación* 5789, L. 1, ff. 103v-106.

⁵⁶ Puede que se trate del maestre de navío, que en 1609 saldría para Caracas y La Guaira. AGI., *Contratación* 1683, N. 1. o quien solicita una confirmación de encomienda en Caracas en 1617. AGI., *Santo Domingo* 41, N. 13.

⁵⁷ AGI., *Indiferente* 2105, N. 74.

⁵⁸ AHN, *Diversos-Colecciones* 26, N. 65.

⁵⁹ B. Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano...*, p. 159.

⁶⁰ B. Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano...*, p. 159.

su propia época y que poco tenían que ver con su trayectoria, como lo demostraría en su posición frente al Pergamino y Láminas de Granada⁶¹.

El proceso de incardinar América en los escritos bíblicos no era tampoco nada nuevo, pues las cosas se pueden retrasar hasta los tiempos de Colón o a creencias bastante extendidas como la presencia de San Judas o San Bartolomé, que recogería anecdóticamente su amigo y discípulo predilecto, Pedro de Valencia⁶². Pero Montano pretende ir más lejos, pues nos dice que el *Nuevo Mundo*, se puede conocer muy claramente por la descripción del orbe de la tierra que se muestra en los libros sagrados⁶³.

Arias Montano, como otros muchos autores de la época, no dudaba del origen común de los hombres, producto de la obra de un único Creador, que con Adán dio origen a la humanidad. Lo que nos expresaba el libro del Génesis no se podía poner en duda. La catástrofe del Diluvio Universal volvería a delimitar el proceso de formación de la humanidad, al ser superviviente tan solo la familia de Noé, cuyos hijos, Sem, Cam y Jafet se convertían en los nuevos repobladores del orbe. Aunque no se refiera explícitamente a las Indias, queda claro todo este bagaje teórico en el *Libro de la Generación y Regeneración*⁶⁴, que le serviría para explicar la diferente condición de los hombres, sobre todo con lo que nos narra el Génesis 9. Allí, los hijos de Noé ven a su padre desnudo y Cam se burla de él, por lo que fue maldecido por su progenitor diciendo “esclavo de esclavos será para sus hermanos⁶⁵”. A partir de ahí cada uno pasará a poblar un espacio diferente, aunque sus descendientes se unirían para levantar la torre de Babel. Aquella presunción provocaría la ira de Dios, dando lugar a la confusión de lenguas y a la dispersión, si bien cada grupo humano seguiría pensando en elevar su ciudad y su torre⁶⁶. Desde entonces la maldad del hombre se manifestaría en el intento de captar a los demás en su propio beneficio, utilizando para ello imágenes extrañas y ajenas a los sentidos, en lugar de incitarlos a aceptar lo que no se ve⁶⁷, dando con ello lugar a aberraciones de todo lo humano y lo divino⁶⁸. De los nombres de Elohim y Yaveh, solo quedo recuerdo del primero en la casa de Cam y del segundo en la de Sem. Es muy probable que Arias Montano relacionara tales aberraciones con los cultos

⁶¹ P. de Valencia, *Obras Completas IV. Escritos Sociales. 2. Escritos Políticos*, León, 1999, pp. 143-272. La edición y estudio de lo referente a Montano sobre este asunto se debe al profesor G. Morocho Gayo.

⁶² P. de Valencia, *Obras Completas V/2. Relaciones de Indias 2. México*, León, 2001, p. 319

⁶³ B. Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano...*, p. 161.

⁶⁴ B. Arias Montano, *Libro de la generación y regeneración del hombre o a cerca de la Historia del Género Humano*, Huelva, Universidad de Huelva, 1999 (ed. de F. Navarro Antolí), pp. 222-260.

⁶⁵ Gen 9, 25. Arias Montano, *Libro de la generación...*, p. 225.

⁶⁶ B. Arias Montano, *Libro de la generación...*, p. 236.

⁶⁷ B. Arias Montano, *Libro de la generación...*, pp. 237-238.

⁶⁸ B. Arias Montano, *Libro de la generación...*, p. 240.

prehispánicos de América, de los que él, sin duda, tenía alguna noticia, pues algunos escritos sobre el tema habrían llegado a la Biblioteca de El Escorial o a manos de su amigo Juan de Ovando, o por lo que pudiera contar quienes regresaran de las Indias como Francisco Hernández o su propio amigo Gaspar Vélez de Alcocer.

La misma historia de Noé, pero ya referida expresamente a América, la vuelve a mencionar en el prefacio al libro *Phaleg*⁶⁹. Lo mismo que en *Libro de la Generación* lleva el origen de las diferentes razas y culturas hasta Noe, producto de lo cual los diferentes grupos humanos formarían una sola comunidad y tendrían una misma naturaleza. Será precisamente por esa unidad por la que todos los hombres deben estar con un mismo ánimo y formar un solo cuerpo, lo que, desde luego, sería más fácil a quienes habían sido regenerados por Cristo, ya que éstos pueden vincularse en la comunión de una sola iglesia católica, a la que se puede ir añadiendo el resto del género humano, creado en otro tiempo a partir de un padre común, Adán. Esta unión se conseguiría llevando el Evangelio a las naciones extranjeras y distantes, ya que el mensaje de Salvación debería llegar hasta los pueblos más remotos de la Tierra⁷⁰. En realidad era lo que se estaba haciendo a través del proceso de cristianización por los españoles en el Nuevo Mundo. Con ello también vemos en Montano la idea de España como nación elegida por Cristo para propagar su Evangelio, justificada, incluso, en las migraciones de judíos hacia la Península tras las dos destrucciones del Templo, en tiempos de Nabucodonosor y de Tito, ya que el fin último de éstas era propagar el Evangelio en el Nuevo Mundo⁷¹. Probablemente esto sea un motivo más para pensar el origen judío del de Fregenal, pues convierte a los descendientes de aquellos emigrados a España en los propagadores del Evangelio en el *Novus Orbis*.

Donde también hace una mención más expresa al hombre americano es en el comentario que hizo al profeta Isaías⁷². En él se alude de forma directa al hombre americano. La evolución la plantearía de la siguiente manera: Noé engendró a Sem; éste a Arfaxad, que engendró a Sale y éste a Heber, del que nacería Iektán, del que provendría el nombre de Yucatán⁷³. Precisamente los hijos de Iektan, Ophir y Iobab, serían los primeros pobladores de América. El primero llegaría a ocupar hasta el Perú y el segundo Brasil (ver el mapa adjunto). Con esta disquisición el hombre americano quedaba vinculado al origen común de todos los seres humanos y se hacía partícipe del programa de salvación. Pero no solo eso, sino que

⁶⁹ B. Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano...*, pp. 157-175.

⁷⁰ B. Arias Montano, *Prefacios de Benito Arias Montano...*, p. 167.

⁷¹ N. Fernández Marcos, "El Nuevo Mundo en la exégesis filológica del siglo XVI", en N. Fernández Marcos y E. Fernández Tejero (eds.), *Biblia y humanismo. Textos, talentos y controversias del siglo XVI español*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1997, pp. 39-40.

⁷² B. Arias Montano, *Commentaria in Isaiae prophetae sermones*, Amberes, 1599, p. 1455.

⁷³ B. Arias Montano, *Libro de la generación...*, p. 243.

en la antigüedad las relaciones no quedaron rotas entre Israel y los descendientes de Iobab, amén de que, de acuerdo con las interpretaciones que hizo Montano, aquel Nuevo Mundo quedaba perfectamente descrito en la Biblia. Los antiguos israelitas conocían, pues, la existencia de aquellas tierras, porque se dirigieron a ellas con frecuencia en sus navegaciones. Es más, en Moisés admira la descripción que hizo de la tierra de Ophir, o en el profeta Jonatán, o en los Paralipomenos, o, incluso, el libro de Job. Llega, incluso, a hablar de la flota de Salomón enviada hacia Oriente, hasta las Indias, de donde se sacaba gran cantidad de oro y de maderas preciosas, que se traían a estas partes y que incluso sirvieron para la construcción del templo de Salomón; eran los productos de las Indias que llegaban a la tierra de los chinos, de los etíopes y de otros pueblos. A aquel lejano lugar se le llamó Ophir, lo que con el tiempo daría lugar al vocablo Perú, que el plantearía como un nombre genérico, que con la llegada de los españoles se dividiría en Perú y Nueva España. Todo ello era producto de las disquisiciones lingüísticas del frex-nense. La teoría de Ophir-Perú, se vinculaba por la riqueza de oro y, como señala el Dr. Gil, probablemente Montano la tomó de La Boderie, cuando se hallaba en Amberes organizando la publicación de la *Biblia Regia*⁷⁴. En realidad ya algunos autores muy anteriores a Montano habían negado toda relación entre Ophir y Perú, pues Mártir de Anglería nos relata que según Colón, aunque el cronista lo desmiente, el genovés había encontrado la isla de Ophir⁷⁵; López de Gómara también había desmentido aquella suposición de que el Nuevo Mundo se podía identificar con la mencionada Ophir porque, por ejemplo, dice que en las Indias no hay unicornios, ni elefantes, ni diamantes, como los que se cargaban en la armadas de Salomón⁷⁶. Pero sería de manera muy especial el P. Acosta⁷⁷ quien atacaría directamente la teoría de Montano:

“Mas la etimología del nombre Ofir, y reducción al nombre de Perú, téngolo por negocio de poca sustancia, siendo, como es cierto, que ni el nombre del Perú es tan antiguo ni tan general a toda esta tierra. Ha sido costumbre muy ordinaria en estos descubrimientos del Nuevo Mundo poner nombres a las tierras y puertos de la ocasión que se les ofrecía, y así se ofrece en haber pasado en nombrar a este reino, Perú...”⁷⁸

La teoría en la época, de todos modos, no resultaba tan descabellada, pues además del amigo de Montano y el cosmógrafo Ortelio, existieron lo que Alcina ha lla-

⁷⁴ J. Gil, *Mitos y Utopías del Descubrimiento. I Colón y su tiempo*, Madrid, Alianza, 1992, p. 228.

⁷⁵ P.M. de Anglería, *Décadas del Nuevo Mundo*, Madrid, Polifemo, 1989, p. 11.

⁷⁶ F. López de Gómara, *Historia General de las Indias y Vida de Hernán Cortés*, Caracas, Ayacucho, 1984, p. 314.

⁷⁷ J. de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, Madrid, 1954, cap. XII y ss.

⁷⁸ J. de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, Madrid, 1954, cap. XIII.

mado las teorías de origen mediterráneo o bíblico⁷⁹". Fray Gregorio García, en su obra editada por primera vez en Valencia, en 1607⁸⁰, recoge lo expresado por Montano. También el mercedario Martín de Murúa aludió al origen judío de los indios⁸¹. Todavía en épocas posteriores estas teorías tenían cierta vigencia, como en León Pinelo y otros autores que cita Tribaldos de Toledo en su *Homoploia; Salomonis hoc est De regionibus Tharsis vel Ophir hactenus errantibus, hispaniae demum (quo Tyriorum Hebraeorumque classis navigavit) serió vindicatis planèque restitutis*⁸².

La especulación con la Biblia que hizo Arias Montano para encontrar referencias a las Indias le llevaron a ver su anuncio en determinados textos, pero de manera especial en Isaías, cuando éste nos relata: "Yo les daré una señal y enviaré sobrevivientes de ellos a Tarsis a las islas lejanas, que no han oído nunca mi nombre y no han visto mi gloria, y pregonaran mi gloria entre las naciones⁸³". Este pasaje fue un apoyo para aclarar que aquel Nuevo Mundo no era desconocido ni siquiera para los profetas⁸⁴. En esa misma obra de Isaías 18, Montano veía claras las referencias al Nuevo Mundo y a la evangelización, especialmente cuando el mencionado profeta decía lo siguiente⁸⁵:

¡Ay de la tierra del zumbido de alas, detrás de los ríos de Cus, la que envía mensajeros por el mar en naves de juncos sobre las aguas. Id veloces mensajeros al pueblo de elevada talla y piel brillante, a la nación temible y lejana, a la nación fuerte y pisoteadora, cuya tierra está surcada de ríos⁸⁶.

Aunque ya en un momento en que el proceso de conquista estaba realizado en buena medida, y de manera muy especial el de las grandes culturas americanas, no quiso pasarlo por alto nuestro humanista y lo abordó en los prólogos del *Comentario a los Doce Profetas*, especialmente en el de Nahún⁸⁷. El planteamiento era reincidente. Si todos procedemos de un tronco común y hemos sido creados por el mismo Dios, nadie debería despreciar a su semejante. Solo los intereses egoístas de los hombres, en este caso los españoles ávidos de riqueza, conducirían a contravenir tal supuesto. Es decir, sería la codicia y la rapiña lo que estaba dilatando el Imperio por la fuerza. Así, eran el poder y la riqueza lo que provocaba la guerra con

⁷⁹ J. Alcina Franch, *Los orígenes de América*, Madrid, Alhambra, 1985, pp. 41 y 46-55.

⁸⁰ G. García, *Origen de los Indios en el Nuevo Mundo e Indias Occidentales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

⁸¹ M. de Murúa, *Historia General del Perú*, Madrid, Historia 16, 1986, pp. 459-461.

⁸² H.L. (Houghton Library, Harvard), MS. Lat. 416.

⁸³ *Is.* 66, 19.

⁸⁴ B. Arias Montano, *Commentaria in Isaías prophetæ sermones*, Amberes, Moreto, 1599, p. 1455.

⁸⁵ Este testimonio también lo recoge J. Gil en *Mitos y Utopías del Descubrimiento*. 3. *El Dorado*, Madrid, Alianza, 1989, p. 260.

⁸⁶ *Is.* 18, 1-3.

⁸⁷ N. Fernández Marcos, "El Nuevo Mundo...", pp. 40-42.

aquellas naciones lejanas, que nunca causaron ningún mal a sus conquistadores. Pero el extremeño iba a ir más lejos todavía, en la medida en que pretendía justificar la descendencia de aquellos hombres de uno de los hijos de Noé, en concreto de Sem. Con ello, al convertir a los indios en semitas, los hace formar parte del pueblo elegido que, por el problema causado por la Torre de Babel, habían sido inducidos a la idolatría, de la que iban a ser liberados por los españoles. Clamaba, pues, contra los abusos que se cometían y reclamaba, a su modo, el buen trato hacia aquellos inocentes, aunque sin dejarse seducir por las teorías lascasianas u otras de las que propiciaron algunos teóricos de la Escuela de Salamanca.

Quizá fuese la avaricia de los españoles la que no había permitido construir en las Indias una *república bien ordenada*, aun habiendo pasado ya 80 años de dominio español, como el menciona en una carta a Gabriel de Zayas desde Amberes, el 5 de febrero de 1571. Pero fue más allá Montano, y quizá eso sea una mayor novedad frente a lo que otros había mantenido, cuando nos dice que para extender la fe no vale solo con ministros virtuosos y de buen ejemplo, sino que debían ser además doctos y trabajadores, porque *hase de curar el mal por los oídos por donde entró*⁸⁸.

MAPAS Y COLECCIONISMO AMERICANO

Benito Arias Montano, a pesar de sus vínculos americanos, no mostró un especial interés por la cultura material de las Indias, aunque no podemos decir, ni mucho menos, que la ignorase. Su interés por los temas bíblicos es probable que no le dejaran demasiado tiempo para otras cuestiones y de hecho, como hemos visto, casi todas sus apreciaciones sobre el Nuevo Continente están en relación directa con las Sagradas Escrituras. Además, la experiencia de Montano era esencialmente europea, fuera ésta judía y/o cristiana, quizá por eso no hizo mucho hincapié en los asuntos de las Indias, aunque probablemente muchas cosas se podrían estudiar de forma indirecta en sus obras, sobre todo en el *De Varia Republica*⁸⁹.

Uno de sus grandes intereses había sido el de la geografía bíblica. Para ello le sirvió de mucho el ambiente flamenco en el que le tocó vivir y su cercanía a Abrahán Ortelio. Recuerda con frecuencia el autor la importancia de la Geografía y llega a decirnos que, para los estudiosos de las escrituras, *si desconocen cual es la posición de la tierra, la extensión del mar, el curso de los ríos, las costumbres de los pueblos, el carácter de las gentes, necesariamente no les quedarán claras muchas cosas en la lectura de los libros sagrados*⁹⁰.

⁸⁸ Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España 41, pp. 231-232.

⁸⁹ La edición y traducción de esta obra la está realizando la Dra. Sánchez Manzano, de la Universidad de León, dentro del proyecto de *Humanistas Españoles*.

⁹⁰ B. Arias Montano, *Prefacios...*, p. 173.

En ese sentido es de especial interés para nosotros el *Mapa Mundi* que introdujo en el libro *Phaleg* de la *Biblia Políglota de Amberes*. Los ejemplares que se conocen carecen de colorido, a excepción del que se conserva en la Biblioteca Pública de León, que él mismo había regalado a su convento de San Marcos, por entonces trasladado temporalmente a la ciudad de Mérida. Buena parte de sus teorías sobre el hombre americano nos aparecen reflejadas en esa ilustración. Allí, formando parte del globo terráqueo, vemos un mapa de América, que mantiene muchas semejanzas con el que aparece el *Mapa Mundi* de Ortelio, de 1570, sobre todo en lo que se refiere a América del Sur y parece bastante probable que el mencionado cartógrafo haya intervenido en su elaboración, toda vez que mantenía una profunda amistad tanto con Montano como con Plantino.

De todos modos hay que apreciar ciertas semejanzas y diferencias entre ambos, quizá, porque Montano forzó aquella cartografía en favor de sus tesis y por otros motivos que mas adelante expresaremos, como por ejemplo la denominación de los Andes como *Sephar*, el límite oriental del lugar que habitaron los hijos de Iaktán y, por tanto, descendientes de Sem⁹¹. Es llamativo ver que en el mapa del extremeño Asia y América aparecen unidas, lo que no ocurre en el del cartógrafo. No podemos ahora profundizar en el tema y nos centraremos en un aspecto que nos parece primordial: la hidrografía, pues no en vano nos movemos en la tierra que *está surcada de ríos*, de la que hablaba Isaías⁹².

Existían por entonces una serie de ríos que eran de sobra conocidos y que no se reflejan en nuestro mapa, aunque sí otros muchos, en ocasiones, de muy escasa importancia. Por un lado están los norteamericanos de la cuenca del Caribe. Así, el Misisipi no aparece ni en Montano ni en Ortelio, y el río Grande queda reducido a un pequeño apéndice en Ortelio y ni siquiera se refleja en Montano. En cuanto al río San Lorenzo, aparece magnificado en Ortelio, mientras que en la obra de Montano se halla reducido a algo muy esquemático. Por el contrario, el río Colorado, nos aparece perfectamente visible en ambos y, en el caso del mapa montaniano, incluso con su gran afluente el Gila.

En cuanto a los ríos de América del Sur también apreciamos ciertas diferencias, pues en el mapa bíblico no aparece reflejado el río Amazonas, perfectamente identificado en aquellas fechas, y que podría ser uno de los que nos aparecen muy esquematizados en las costas de Brasil; lo mismo sucede con el Plata-Paraná; sin embargo, en Ortelio ambas corrientes fluviales aparecen perfectamente identificadas y con la importancia que tenían.

Todo esto nos lleva a pensar en las limitaciones que tenía Montano a la hora de reproducir la cartografía. A la postre era un funcionario de la Corona y debía

⁹¹ Gén. 10, 29-32.

⁹² Is. 18, 1-3.

mantener un profundo mutismo sobre algunos asuntos que entraban en la política de secreto de la monarquía, pues nos resulta difícil pensar que no tuviese conocimientos más concretos, toda vez que era un aficionado a la geografía y mantenía una buena relación con el presidente el Consejo de Indias, Juan de Ovando, al que incluso había solicitado información para su amigo Ortelio; amén de que cuando se trasladó a Flandes, Felipe II le había encargado recoger materiales para la Biblioteca de El Escorial. Es más, sería el extremeño quien enviaría al monarca la primera edición del *Theatrum Orbis* orteliano⁹³. Tampoco el cartógrafo se debió ver del todo libre en sus apreciaciones, sobre todo desde que Felipe II le nombrara oficialmente para el cargo, en 1575, a instancias del propio Montano, tras lo cual parece que recibió información de las posesiones portuguesas y españolas, pues en 1581 Plantino escribía a Montano, agradeciéndole de parte de Ortelio el material que había recibido de las Indias y de China para ser editado⁹⁴. El secretismo en la información cartográfica no era nada nuevo y también afectaba a la propia Península, como ya se ha puesto de relieve⁹⁵.

Aparte de todo lo anterior sabemos que Arias Montano cultivaba plantas americanas en su jardín y que disponía de diferentes piezas artísticas prehispánicas. Precisamente este arte él lo había considerado como poco natural, incluso parece que le regaló algunas a Ortelio. No es de extrañar el menosprecio que sentía por las manifestaciones artísticas americanas, puesto que consideraba el arte como un *Aemula naturae ratio* y así lo podemos apreciar en los siguiente versos de su autoría:

Aemula naturae ratio, quam dicimus artem,
 Has sequitur leges, cuncta haec vestigia seruat,
 Ambitiosa adeo ut numquam sibi monstra putarit
 Effigenda, magisque legit pucherrima quaeque
 Haecque refert totis studiis, haec sola frequentat,
 Si modo culta sit ars et munere fungier illo
 Si cupit, ut ponat nomen famamque disertae⁹⁶.

También procedente de las Indias parece que tenía alguna piedra bezoar así como diferentes gemas, de las que regaló algunas a Ortelio⁹⁷. La piedra bezoar por sus supuestas propiedades curativas, especialmente para el corazón y como antive-

⁹³ J.L. Barona y A. Gómez Font, *La correspondencia de Carolus Clusius con los científicos españoles*, Valencia, Universidad de Valencia, 1998, p. 17.

⁹⁴ B. Arias Montano, *Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus...* II, p. 473.

⁹⁵ Lo señala A.T. Reguera Rodríguez en su reseña sobre la obra de A. Hernando, "Mapas y epístolas. A propósito del libro. Contemplar un territorio. Los mapas de España en el *Theatrum* de Ortelius" *Bibliō 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 256 (2000).

⁹⁶ *Rhetoricorum* L. III, 67-73.

⁹⁷ J.H. Hessels, *Epistulae Ortelianae*, Cambridge, 1887, n° 177. D.F. Lach, *Asia in the making of Europe II. A Century of Wonder*, University of Chicago Press, 1970, p. 20.

нено, era muy apreciada y mencionada con frecuencia. El halo mítico en torno a este medicamento trataría de ser desmontado en España en el siglo XVIII por Feijoo, poniendo como ejemplo la falta de resultados que había tenido con Carlos I y con Clemente VIII⁹⁸. Sobre esas piedras se había manifestado ya el P. Acosta:

En todos los animales que hemos dicho ser propios del Perú se halla la piedra bezoar, de la cual han escrito libros enteros autores de nuestro tiempo, que podrá ver quien quisiere más cumplida noticia. Para el intento presente bastará decir que esta piedra que llaman bezoar se halla en el buche y vientre de estos animales, unas veces una y otras dos, tres y cuatro. En la figura, grandeza y color tienen mucha diferencia, porque unas son pequeñas, como avellanas, y aún menores; otras como nueces; otras como huevos de paloma; algunas tan grandes como huevos de gallina, y algunas he visto de la grandeza de una naranja

ARIAS MONTANO, LOS JESUITAS Y SU REVITALICACIÓN EN EL SIGLO XVIII

Se ha tratado de minimizar o de negar la mala relación de Montano con los jesuitas⁹⁹; sin embargo, como ya manifestamos en uno de nuestros trabajos, parece que algo hay de cierto en la misma¹⁰⁰, sobre todo a partir de 1573, coincidiendo con la publicación de la *Biblia Polígota de Amberes* y con la puesta al frente de la Compañía de Everardo Mercuariano (1573-1580). Acababa así la tradición de generales españoles en el instituto ignaciano y se iniciaban unos profundos cambios, que se acrecentarían con el generalato de Claudio Acquaviva (1580-1615). Algunos jesuitas españoles se quejaron entonces del autoritarismo de sus superiores romanos, lo que dio lugar al movimiento conocido como de los *memorialistas*, que enviaron sus escritos a distintas instancias de España e Italia, tales como Dionisio Vázquez, Francisco Abreo, Francisco Estrada, Alonso de Polanco, etc.¹⁰¹. Precisamente dos jesuitas iban a ser considerados por algunos dentro de este grupo; por un lado, un crítico de algunos pareceres de Arias Montano y muy relacionado con las Indias, José de Acosta, achacaba aquella situación a la pérdida del espíritu ignaciano primitivo¹⁰²; y, por otro lado, Juan de Mariana. Para entonces los jesuitas alemanes se habían negado a publicar los *Rhetoricorum Libri IIII*, que el P.

⁹⁸ J. Feijoo y Montenegro, *Teatro Crítico Universal* I, Madrid, Joaquín Ibarra, 1773, p. 131.

⁹⁹ A. Pérez Goyena, "Arias Montano y los jesuitas", en *Estudios Eclesiásticos* 7 (1928), pp. 273-317.

¹⁰⁰ J. Paniagua Pérez, "Arias Montano y los ilustrados: dos ejemplares en México de sus supuestos escritos contra los jesuitas", *Silva. Estudios de Humanismo y Tradición Clásica* 5 (2006), pp. 341-342.

¹⁰¹ C.E. O'Neil y J.M. Domínguez (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* III, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001, pp. 2615-2616.

¹⁰² J. de Acosta, *Obras*, Madrid, Atlas, 1954 (ed. de F. Mateos), p. 355.

Laínez les había remitido alegando que *e de un grande amico nostro*¹⁰³, aunque ellos devolvieron la obra a Roma señalando que contenía muchas faltas. Sin embargo, parece que aquel no fue el momento del inicio de las malas relaciones.

La aparición de la *Biblia Políglota* debió marcar el momento crucial de la ruptura entre el humanista extremeño y la Compañía de Jesús. En 1576, el catedrático salmantino León de Castro presentaba una requisitoria sobre la obra a la Inquisición y ésta pidió un informe al P. Mariana. Tal informe fue emitido al año siguiente, pero sin firmar, según el autor, para evitar problemas¹⁰⁴. En él ponía de manifiesto lo poco acertado que había estado Felipe II apoyando aquel trabajo y lo mismo que otro jesuita, Roberto Belarmino, consideraba que no se había tenido suficientemente en cuenta la *Vulgata*, amén de dar cabida a autores herejes. Sin duda aquello era un ataque al ecumenismo no solo de Montano, sino del propio Felipe II.

La respuesta de Arias Montano tardó unos años en salir a la luz y lo hizo en una edición de Plantino, en 1584, de la *Biblia Hebraica eorundem latina interpretatio Xantis Pagnini*, con un texto que ya hemos reproducido¹⁰⁵. Se ponía de manifiesto la connivencia de los jesuitas con León de Castro, el poder que tenían, el secretismo con el que actuaban y, lógicamente, que desconocía los motivos que tenían para odiarle. El frente jesuítico quedaba entonces abierto y se prestaría a especulaciones de las que más adelante hablaremos.

La polémica con José de Acosta surgió después de aquél viniera de las Indias, en 1587. No sabemos si el jesuita había conocido la obra de Montano en América, pero lo que sí es cierto, es que ya la conocía cuando en 1590 publicó su *Historia natural y moral de las Indias*. En ella se oponía abiertamente al planteamiento que hizo el de Fregenal del origen del hombre americano en el libro *Phaleg*, a lo que ya hemos hecho mención. Lo que desde luego no conocía eran otros escritos que verían la luz con posterioridad, como: el *Libro de la generación y regeneración del hombre* o el *Commentaria in Isaiae prophetae sermones*¹⁰⁶, en los que también tocaba el tema americano.

Otro frente con los jesuitas se abriría con la reproducción del templo de Salomón¹⁰⁷. Montano lo reprodujo en el tomo VIII de su *Biblia* y lo fundamentó

¹⁰³ A. Pérez Goyena, "Arias Montano...", p. 277.

¹⁰⁴ Un extracto del informe ha sido publicado por B. Macías Rosendo, *La Biblia Políglota de Amberes en la correspondencia de Benito Arias Montano* (Ms. Estoc. A 902), Huelva, Universidad de Huelva, 1998, pp. 464-468. especialmente pp. 467-468.

¹⁰⁵ J. Paniagua Pérez, "Arias Montano y los ilustrados...", p. 311.

¹⁰⁶ B. Arias Montano, *Libro de la generación y regeneración del hombre o acerca de la Historia del Género Humano*, Huelva, Universidad de Huelva, 1999 (ed. de F. Navarro Antolín), pp. 222-260. También en *Commentaria in Isaiae...*, p. 1455.

¹⁰⁷ Varias representaciones del templo de Salomón, entre ellas las de Montano y los jesuitas Villalpando y Prado pueden verse en J.A. Ramírez (ed.), *Dios Arquitecto. J. B. Villalpando y el templo*

en el *Libro de los Reyes* 6, 2-5 y en la obra de Flavio Josefo. Los jesuitas Jerónimo de Prado y Juan Bautista Villalpando tomaron como referencia la descripción de *Ezequiel* 40-43¹⁰⁸. Montano negaba todo valor a ésta, pues consideraba que el templo y la descripción de aquel profeta eran tan diferentes como el cielo y la tierra o el cuerpo y el espíritu¹⁰⁹. Aunque fue mayor la trascendencia de las ideas de los mencionados jesuitas, no por ello le faltaron valedores a Montano como el pintor Pablo de Céspedes o su íntimo amigo el P. Sigüenza.

Aquellos enfrentamientos, sin duda, sirvieron para que la obra de Montano, ya de por sí menospreciada tras su muerte, se pusiera en el punto de mira de la Compañía, destacando en el siglo XVII el P. Pineda¹¹⁰ y quizá ese fuera uno, entre otros motivos, para que la trascendencia en América se viese muy limitada, pues no en vano los jesuitas controlaban la educación de los sectores privilegiados americanos en el Nuevo Continente. Aquel jesuita, en 1607, había colocado en el *Índice* todas las obras del extremeño, aunque Pedro de Valencia logró rescatar el trabajo de su amigo en 1612. Al mismo tiempo, en otros ámbitos se ensalzó al frexnense y se le utilizó como arma contra los ignacianos.

El siglo XVIII sería el gran siglo de la revitalización de la figura de Arias Montano. Representó para los españoles de aquella centuria al español universal, ya que su magna obra, la *Biblia Políglota de Amberes*, con aceptación incluso en los países protestantes, no dejaba de ser un proyecto español y ecuménico¹¹¹. Martín Sarmiento, Manuel de Villafañe, Pérez Bayer, Francisco Antonio de Lorenzana, Rodríguez de Campomanes, José Cevallos y un largo etcétera de grandes hombres del siglo XVIII español se convirtieron en admiradores y seguidores del de Fregeal¹¹². Pero sobre todos ellos destacó Gregorio Mayans y Siscar, que llegó a decir que Arias Montano, Antonio Agustín y Bossuet eran los tres escritores modernos que podían compararse a los más aventajados de la antigüedad¹¹³; el mismo autor también había dicho que *quando quiero poner más atención me aplico a Arias Mon-*

de Salomón, Madrid, Siruela 1991.

¹⁰⁸ J.B. Villalpando y J. Prado, *Explorationes et Apparatus Urbis ac Templi Hierosolymitani, comentariis et imaginibus illustratus*, Roma, 1598-1606. Aunque las fechas coinciden con un momento en que Montano ya había muerto, los trabajos eran conocidos con anterioridad en determinados círculos.

¹⁰⁹ Este tema ha sido estudiado por S. Hänsel, *Benito Arias Montano. Humanismo y Arte en España*, Huelva, Universidad de Huelva, 1999, pp. 62-68.

¹¹⁰ G. Morocho Gayo, "Estudio introductorio del discurso sobre el pergamino y láminas de Granada", en P. de Valencia, *Obras Completas IV. Escritos Sociales 2. Escritos Políticos*, León Universidad de León, 1999, pp. 347-351.

¹¹¹ J. Paniagua Pérez, "Arias Montano y los ilustrados...", p. 325.

¹¹² J. Paniagua Pérez, "Arias Montano y los ilustrados...", pp. 316-321.

¹¹³ T. Hernando de Larramendi (dir.) *Gregorio Mayans y Siscar Digital*, vol. XI, Madrid, Fundación Hernando Larramendi, 2002, "Correspondencia de Mayans con Blas Jöver Alcázar", carta 217.

tano i a frai Luis de León, que me encantan con su penetración, piedad i buen estilo¹¹⁴. A él se debe el que se publicara en 1739 la traducción del *Dictatum Christianum*, que había hecho en su día el amigo del humanista, Pedro de Valencia, y que conocería una reimpresión en 1771¹¹⁵. El mismo Bayer diría: “Me dedicaría a estudios que me mudasen el corazón de malo a bueno, digo a las Santas Escrituras, y entonces mi estudio sería en Montano y más Montano”¹¹⁶. Las consecuencias de aquella admiración le hicieron escribir a Nicolás Rodríguez Laso:

“Manes de Mayans y de Bayer salid del silencioso albergue de vuestros sepulcros y alegrad con los resplandores de vuestro numen este respetable congreso, como lo hacían en otro tiempo, con vuestra agradable presencia, y conduciendo, en compañía vuestra, aquel celebre Montano, que con los acentos más suaves endulzaba las fatigas de los artistas, a quienes amaba tiernamente...”¹¹⁷.

Pero entre aquella pléyade de admiradores tampoco debemos olvidar a Gaspar Melchor de Jovellanos, que al visitar el convento santiaguista de San Marcos de León con la nueva biblioteca en el claustro bajo y la gran inversión en libros que se acababa de hacer, así como un reciente retrato de Arias Montano dijo: *¡Cuanto es mi gozo al contemplar que puede tener alguna parte en tan gloriosa resolución!*¹¹⁸.

En todo aquel panorama se producía la expulsión de los jesuitas de España y de sus territorios ultramarinos. Para ello se había ido abonando el terreno y habían comenzado a circular escritos supuestamente de Montano, lo que despertó a ambos lados del Atlántico corrientes contradictorias respecto del autor; hasta el punto de que el jesuita español Andrés Marcos Burriel, escribía a Mayans el 10 de diciembre de 1746: “es indigno de tal varón y antes creería yo que Cide Amete Ben-Engeli escribió la ‘Historia de D. Quixote’ que el que Arias Montano escribiese cosa semejante”¹¹⁹. Por el contrario, otros jesuitas no dudaban en descalificar al de Fregenal, como Jerónimo Julián que, de acuerdo con una vieja tradición, había definido a Montano

¹¹⁴ A. Mestre Sanchís, *Ilustración y Reforma de la Iglesia. Pensamiento político-religioso de Mayans y Siscar (1689-1781)*, Valencia, Ayuntamiento de Oliva, 1968, pp. 469-470.

¹¹⁵ Recientemente se ha hecho una edición crítica de esta obra por Antonio María Martín Rodríguez con un estudio introductorio de Jesús Paradinas Fuentes en P. de Valencia, *Obras Completas IX/2...*

¹¹⁶ A. Mestre Sanchís, *Don Gregorio Mayans y Siscar, entre la erudición y la política*, Valencia, Diputación de Valencia, 1999, p. 271.

¹¹⁷ N. Rodríguez Laso “Oración en elogio de las Tres Nobles Artes”, tomado de A. Astorgano Abajo, “La personalidad del ilustrado Don Nicolás Rodríguez Laso (1747-1820), inquisidor de Barcelona y Valencia”, en *Revista de la Inquisición* 8 (1999), p. 151.

¹¹⁸ G.M. de Jovellanos, *Obras en Prosa*, Madrid, Castalia, 1987 (ed. de J.M. Caso González), p. 131.

¹¹⁹ A. Mestre Sanchís (ed.), “Epistolario II. Mayans y Burriel”, en T. Hernando de Larramendi (dir.) *Gregorio Mayans y Siscar Digital*, Madrid, Fundación Hernando Larramendi, 2002, carta 85.

como un “rabinista”¹²⁰. Precisamente sería el primer jesuita mencionado el que defendiera la labor de su Instituto en América, considerando que ellos habían sido la barrera fronteriza frente a otras potencias en expansión, desde el Orinoco hasta el Río de la Plata, incluso, mostrando un cambio de parecer, consideró la figura de Montano, al mismo nivel que el obispo Palafox, como la de un hombre que servía para justificar la invasión de otras potencias, pues el gobernador portugués de Mato Grosso se fundamentaba para la ocupación de Santa Rosa de los Moxos en lo que *dixó Arias Montano y Palafox*¹²¹. Burriel de nuevo volvería a hacer mención a Montano, a la ocupación de Santa Rosa y a una posible invasión de los ingleses al Río de la Plata en otra carta de 16 de marzo de 1762¹²².

Sabemos igualmente que algunos panfletos antijesuíticos funcionaron en América con el nombre de Arias Montano, incluidos los que no habían salido de su mano, como la *Monita Secreta*, que en Lima ya había sido prohibida en 1650¹²³ y de la que se ha encontrado un ejemplar también en un lugar recóndito de los andes peruanos. Así, en las *Cosas singulares de los Padres Jesuitas*, en que se mencionan los escritos de Montano que ya hemos estudiado: la *Carta de Arias Montano a Felipe II* y el *Discurso político contra el artificio de los jesuitas en las cortes de los príncipes*¹²⁴, se decía que estaban recogidos en un libro que poseía el académico don Juan Isidro Fajardo, en Madrid¹²⁵. Estos manuscritos los hemos encontrado en México y probablemente circularon por todas las posesiones españolas. El manuscrito mexicano (inconcluso) era una de las muchas copias que hubo y que se llegó a publicar en 1768 como *Instrucción a los príncipes sobre la política de los Padres Jesuitas... con el suplemento de la religión orthodoxa de los jesuitas*¹²⁶. Pocos pusieron entonces en tela de juicio su autoría, como se ha hecho posteriormente, aunque nosotros no nos atrevemos a negar tal autoría, al menos de alguno de esos escritos, en los que

¹²⁰ A. Mestre Sanchís, *Ilustración y reforma de la Iglesia...*, p. 397 y en su reciente obra *Mayans y Siscar y el pensamiento ilustrado español contra el absolutismo*, León, Universidad de León, 2007, p. 129. Pero la tradición ya estaba en el siglo XVI, pues el P. Francisco Ribera había escrito al general Aquaviva diciendo que, los que se dedicaban al estudio de la escritura, se fiaban más de los rabinos que de los santos. A. Pérez Goyena, “Arias Montano...”, p. 290.

¹²¹ A. Mestre Sanchís (ed.), “Epistolario II...”, carta 375.

¹²² A. Mestre Sanchís (ed.), “Epistolario II...”, carta 379.

¹²³ J. Paniagua Pérez, “Arias Montano y los ilustrados...”, p. 330.

¹²⁴ La reproducción de esos documentos puede verse en J. Paniagua Pérez, “Arias Montano y los ilustrados...”: pp. 342-360.

¹²⁵ E.M. Saint Clair Segurado, *Flagelum Iesuitarum. La polémica sobre los jesuitas en México (1754-1767)*, Alicante, Universidad de Alicante, 2004, pp. 70-71. Los fondos de Fajardo pasaron a la Biblioteca Nacional y sobre ellos puede verse el artículo de G. de Andrés Martínez, “Los manuscritos del académico y erudito Juan Isidro Fajardo en la Biblioteca Nacional”, *Hispania* 49-172 (1989), pp. 525-549.

¹²⁶ Fue publicado en Barcelona por Tomás Piferrer y se aclara en el título que ya había sido traducido del italiano al portugués.

sin duda hay interpolaciones¹²⁷. Entre los papeles de ese mismo legajo del Archivo de la Nación, todos antijesuiticos¹²⁸, se encuentra el manuscrito *Cosas singulares de los padres jesuitas*¹²⁹, en el que también se cita expresamente a Arias Montano y su apología contra la economía del instituto ignaciano¹³⁰.

En España, Campomanes en su *Dictamen*, hacía un repaso de las posesiones españolas y mencionaba alguno de los problemas que supuestamente habían causado los jesuitas en las Indias¹³¹, con especial interés por quienes no se avinieron al control de su poder, como el obispo Juan de Palafox, del que dijeron que era *sospechoso en la fe... y nuestro enemigo porque nos persigue y pleitea*¹³². Tampoco podía faltar en aquel *Dictamen* la figura de Montano:

"263. No es otro principio, dedujo el célebre Benito Arias Montano, en la representación hecha a Felipe II desde Flandes, donde estaba cuidando la edición de la Biblia Regia, aquel pronóstico fatal para las monarquías donde se estableciesen los jesuitas, pues viéndoles tan unidos en máxima mundanas y tan introducidos en los gabinetes, infirió que si a los treinta años o poco más de su fundación dominaban en Roma y en las cortes, llegarían a hacerse con el tiempo tan formidables a los reyes, que apenas los podrían contener.

264. Los jesuitas han tachado de contrario suyo a Benito Arias Montano por este parecer. Juzgue ahora el universo, cuando los jesuitas han llegado al colmo de su poder, si el anuncio de aquel piadoso e insigne varón, honor de España, estaba fundado en buenas y legítimas premisas... Si las causas y los efectos corresponden, es necesario inferir que hay vicio interno, no en lo esencial del Instituto, sino en el modo de describir, opinar y obrar de los jesuitas desde sus primeros pasos, y éste no es otro que el de la obligación general de la Compañía con objeto de ambición exclusiva¹³³".

Otros hombres del siglo XVIII con funciones en América sabemos que fueron grandes admiradores del frexnense y al mismo tiempo declarados antijesuitas, como el arzobispo de México, Francisco Antonio de Lorenzana (1766-1772), lo que demostró en algunas de sus pastorales, o el obispo de Puebla, Francisco Fabián y Fuero (1765-1773), del que se conserva un retrato en la Universidad de Valencia, en que, entre los libros que aparecen en el mismo, se hallan los *Humanae Salutis Monvmenta*. Precisamente sería este prelado el que mandase pasar algunas obras

¹²⁷ J. Paniagua Pérez, "Arias Montano y los ilustrados...", pp. 341-342.

¹²⁸ J. Paniagua Pérez, "Arias Montano y los ilustrados...", p. 341.

¹²⁹ Panfleto publicado por E.M. Saint Clair Segurado, *Flagelum Iesuitarum...*, pp. 69-98.

¹³⁰ E.M. Saint Clair Segurado, *Flagelum Iesuitarum...*, p. 70.

¹³¹ P. Rodríguez de Campomanes, *Dictamen fiscal de expulsión de los jesuitas de España (1766-1767)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977, pp. 128-129.

¹³² P. Rodríguez Campomanes, *Dictamen fiscal...*, pp. 74, 76, 110, 111.

¹³³ P. Rodríguez Campomanes, *Dictamen fiscal...*, pp. 90-91.

del frexnense a la Biblioteca Palafoxiana de Puebla, donde también encontramos otras del mismo autor¹³⁴.

En el siglo XVIII las reformas universitarias de igual manera tuvieron en cuenta a Montano y sería el limeño Pablo de Olavide, al que se encargó la reforma de la Universidad de Sevilla, el que mandase planificar los estudios de Teología. En ellos el estudio de la *Biblia* se debía hacer durante el primer año, y se recomendaba incluir los comentarios hechos por el extremeño para quienes quisiesen instruirse más o para los alumnos adelantados¹³⁵. Olavide no era un desconocedor de Montano, puesto que en una de sus obras puso las ilustraciones de éste como ejemplo para la enseñanza de la historia de la religión¹³⁶. También sabemos de otro hombre, dirigente independentista, que utilizó la obra de Montano con cierta asiduidad, como fue el general Antonio Nariño, en la Nueva Granada¹³⁷, en cuyo juicio inquisitorial apareció el libro de los *Humanae Salutis Monumenta*¹³⁸.

LA OBRA DE ARIAS MONTANO EN AMÉRICA

Lo mismo que en Europa, Benito Arias Montano fue una autoridad en América desde el siglo XVI, a lo que contribuyeron, sin duda, sus profundas relaciones con los círculos americanistas que ya hemos mencionado. En realidad tenemos constancia de que enviaba libros a Nueva España a su amigo el médico Francisco Hernández, que solicitaba a Plantino, tal como lo hace constar éste en 1580¹³⁹.

A ello debemos añadir otros autores como Miguel Cabello de Balboa, que en su *Miscelánea Antártica*, que se escribió entre 1576-1586, hizo alusión al de Fregenal. Si consideramos que el autor pasó a Perú en 1566 es más que probable que la obra del extremeño la hubiese conocido allí, pues cuando él había iniciado su viaje a las Indias nada de nuestro autor había visto la luz de la imprenta. Es más, parece que Balboa había consultado la *Biblia Poliglota* a instancias del alcalde de

¹³⁴ J. Paniagua Pérez, "Arias Montano y los ilustrados...", pp. 323-325.

¹³⁵ P. de Olavide, *Plan de Estudios para la Universidad de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1989, p. 142. Para un estudio de la reforma de dicha Universidad puede verse F. Aguilar Piñal, *La Universidad de Sevilla en el siglo XVIII. Estudio sobre la primera reforma universitaria Moderna*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1969.

¹³⁶ P. de Olavide, *El evangelio del triunfo o Historia de un Filósofo Desengañado III*, Perpiñán, Alzine, 1823, p. 395.

¹³⁷ A. Gutiérrez Escudero, "Un precursor de la emancipación americana: Antonio Nariño y Álvarez", *Araucaria* (2005).

¹³⁸ G. Hernández de Alba, *Proceso contra don Antonio Nariño*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1980, p. 15.

¹³⁹ B. Arias Montano, *Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus... II*, p. 459.

Corte de Lima, Diego López de Zúñiga¹⁴⁰. Pero además de Balboa otros muchos autores americanos, en sus escritos realizados en España o en las Indias, le citaron, como Solórzano Pereira para negar la relación entre Ophir y Perú¹⁴¹, León Pinelo, Sor Juana Inés de la Cruz, etc.

Un personaje novohispano muy influido por Montano fue fray Diego de Valadés. Después de su actividad mexicana este franciscano llegaba a España y se entrevistaba con Juan de Ovando en 1571. Para entonces ya se habían publicado los *Rhetoricorum*, en 1569, que tanto le influirían. No sabemos si Valadés conoció la obra en Nueva España, donde se hallaba de obispo Ruiz de Morales, coautor, o la conoció ya en la Península. Lo cierto es que la *Rethorica* de éste se halla muy influenciada por la de Montano, del que llega a decir en la misma: *incomparabilis omnium disciplinarum spirans bibliotheca praestantissimumque nostrae aetatis decus Arias Montano*¹⁴². La valoración del franciscano se debe sobre todo a que la del extremeño es una retórica cristiana e, incluso, reproduce de ella unos versos traducidos:

Es del arte retórica excelente
Hermana la dialéctica melliza
A quien sabia la Grecia antiguamente
Acomodó esta voz propia y castiza¹⁴³.

Si los *Rhetoricorum* pudieron ejercer influencia, sería la *Biblia Políglota* el libro de más trascendencia, aunque por su precio y volumen no fue fácil su transporte ni pudo contar con una clientela numerosa. Algunos ejemplares debieron llegar muy pronto, sobre todo teniendo en cuenta que Juan de Ovando se hallaba al frente del Consejo de Indias. Después de la muerte de éste, en 1576, por ejemplo, suponemos que llega una remesa, pues Alonso Losa solicita veinte biblias publicadas en Francia y en Amberes¹⁴⁴, lo que nos hace pensar que algunas de ellas eran las del taller de Plantino. En 1582, Benito Boyer envió un conjunto de libros a Nueva España, entre los que iban cinco *biblias políglotas* de Amberes, un *In Josuae* y un *In prophetas*¹⁴⁵. Además de estas remesas que los comerciantes de libros enviaban no debemos olvidar las que llevaban o iban a nombre de personas concretas; así, el virrey de Perú, Martín Enríquez de Almansa tenía entre sus obras algunas de Mon-

¹⁴⁰ G. Lohmann Villena, "Estudio preliminar", en D. de Aguilar y de Córdoba, *El Marañón*, Madrid, Atlas, 1990, p. XI.

¹⁴¹ *Política Indiana* I, 468-469 y 484-485.

¹⁴² D. de Valadés, *Rethorica Christiana*, Perugia, 1579, pp. 51-54.

¹⁴³ D. de Valadés, *Rethorica...*, p. 50. B. Arias Montano, *Rhetoricorum libri IIII*, L. I, 68-70.

¹⁴⁴ I.A. Leonard, *los libros del conquistador*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979, pp. 199-200.

¹⁴⁵ F. Fernández del Castillo (comp.), *Libros y libreros en el siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, pp. 266-277.

tano como los *Hebraicorum Bibliorum* o el *Novum Testamentum Graece cum vulgata interpretatione*, publicadas ambas por Plantino, en Amberes, en 1572¹⁴⁶. Estas obras debieron llegarle a México cuando era virrey de aquellas tierras entre 1568-1581. Igualmente, en la biblioteca del convento de San Gabriel de Cholula también existían obras de Montano¹⁴⁷.

A continuación ponemos de manifiesto una serie de las obras de Arias Montano localizadas en diferentes bibliotecas americanas, que evidentemente no son todas. Hemos incluidos también los fondos de Lorenzana en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, puesto que este admirador de Arias Montano pudo haber traído de México algunos de aquellos ejemplares, como sabemos que trajo una gran cantidad de materiales.

En el conjunto hemos hecho un repaso a algunas de las bibliotecas de Estados Unidos, puesto que, sin que podamos asegurarlo, muchas de sus obras proceden de países hispanoamericanos. Si bien esto no tiene porque suceder siempre, pues hallamos obras con otro origen como por ejemplo las *Antiquitatum iudaicarum* de la New York Public Library, que procede del Colegio de los Jesuitas de Ingolstadt. De todos modos el que estas obras aparezcan en países anglosajones nos indica la trascendencia del biblista no solo en el ámbito hispánico y el interés que ha despertado a lo largo del tiempo.

¹⁴⁶ T. Hampe Martínez, *Bibliotecas privadas en el mundo colonial. La difusión de libros e ideas en el virreinato de Perú*, Madrid, Iberoamericana, 1996, p. 251.

¹⁴⁷ I. Osorio Romero, *Historia de las Bibliotecas de Puebla*, México, SEP, 1988, pp. 23-26.

TÍTULO	AÑO/ IMPRESIÓN	LUGAR DE EDICIÓN	BIBLIOTECA	PAÍS
<i>Rhetoricorum libri IIII</i>	1569/ Plantino	Amberes	U. Harvard U. Berkeley U. Duke U. John Hopkins	U.S.A. U.S.A. U.S.A. U.S.A.
<i>Commentaria in duodecim prophetas</i>	1569/ Plantino	Amberes	U. Harvard	U.S.A.
<i>Biblia Sacra habraicae, chaldaice, graece & latine</i>	1569-1573/ Plantino	Amberes	Nacional Nacional Congreso U. Harvard U. Berkeley U. Yale U. Duke U. John Hopkins U. Toronto	México Brasil U.S.A. U.S.A. U.S.A. U.S.A. U.S.A. U.S.A. U.S.A. Canadá
<i>Communes et familiares hebraicae linguae idiotismi</i>	1569-1573/ Plantino	Amberes	Nacional	México
<i>Humanae salutis monumenta</i>	1571/ Plantino	Amberes	P.U. Católica U. Chile U. Harvard U. Berkeley U. Yale U. John Hopkins	Perú Chile U.S.A. U.S.A. U.S.A. U.S.A.
<i>Hebraicorum Bibliorum Veteris Testamenti Latina interpretatio</i>	1571/ Plantino	Amberes	Congreso U. Harvard Lorenzana	U.S.A. U.S.A. España
<i>Liber Ieremiae, sive, De actione, ad sacri apparatus instructionem</i>	1571/ Plantino	Amberes	Nacional U. Harvard Lorenzana	México U.S.A. España
<i>Liber Ioseph, sive, de Arcano Sermone, ad sacri apparatus instructionem</i>	1571/ Plantino	Amberes	Nacional Lorenzana	México España
<i>Commentaria in duodecim prophetas</i>	1571/ Plantino	Amberes	Nacional Nacional U. Harvard U. Berkeley Lorenzana	México Chile U.S.A. U.S.A. España
<i>Orbis Tabula</i>	1571?/ ----	----	Nacional	México

TÍTULO	AÑO/ IMPRESA	LUGAR DE EDICIÓN	BIBLIOTECA	PAÍS
<i>Novvm Testamentvm Graece cum Vulgata interpretatione Latina Graeci contextus lineis insertat</i>	1572/ Plantino	Amberes	U. Harvard U. Toronto	USA. Canadá
<i>Phaleg, sive, de Gentium sedibus primis, orbisque terrae situ</i>	1572/ Plantino	Amberes	Nacional U. Harvard	México U.S.A
<i>Thwal-cain, sive, De mensuris sacris liber</i>	1572/ Plantino	Amberes	Nacional U. Harvard Lorenzana	México U.S.A. España
<i>Aaron, sive, Sanctorum vestimentorum ornamentorumque summa descripti</i>	1572/ Plantino	Amberes	U. Harvard Lorenzana	USA. España
<i>Daniel, sive, De saeculis codex integer</i>	1572/ Plantino	Amberes	Nacional U. Harvard Lorenzana	México USA. España
<i>Exemplar, Sive, de Sacris fabricis liber</i>	1572/ Plantino	Amberes	Nacional U. Harvard Lorenzana	México U.S.A. España
<i>Virorum doctorum de disciplinis benemerentium effigies XLVIII</i>	1572/ Plantino	Amberes	Congreso	U.S.A.
<i>Liber Ioseph, sive, de arcano sermone, ad sacri apparatus instructionem</i>	1572/ Plantino	Amberes	U. Texas U. Harvard	U.S.A. U.S.A.
<i>In librum Chanaan, sive, De dvodecim gentibus praefatio</i>	1572/ Plantino	Amberes	U. Harvard	U.S.A.
<i>Liber Phaleg, sive, De gentium sedibus primis, orbisque terrae situ</i>	1572/ Plantino	Amberes	U. Harvard Lorenzana	U.S.A. España
<i>Communes et familiares hebraicae linguae idiotismi,</i>	1572/ Plantino		U. Texas U. Harvard Lorenzana	U.S.A. U.S.A. España
<i>In librum Chaleb, sive, De Terrae Promissae partitione</i>	1572/ Plantino	Amberes	U. Harvard	U.S.A.
<i>Davidis regis ac prophetae aliorumque sacrorum vetum psalmi / ex hebraica veritate in latinum carmen</i>	1573/ Plantino	Amberes	Nacional Palafoxiana U. Harvard U. Yale Lorenzana	México México U.S.A. U.S.A. España

TÍTULO	AÑO/ IMPRESA	LUGAR DE EDICIÓN	BIBLIOTECA	PAÍS
<i>Liber Ieremiae, sive, De actione : ad Sacri apparatus instructionem</i>	1573/ Plantino	Amberes	U. Harvard	U.S.A.
<i>Davidis regis ac prophetae aliorum que sacrorum vatum psalmi, ex hebraica veritate in Latinum carmen</i>	1574/ Plantino	Amberes	Nacional Lorenzana	México España
<i>Dictatum Christianvm</i>	1575/ Plantino	Amberes	Palafoxiana U. Harvard U. Berkeley U. Duke U. Florida S. Lorenzana	México U.S.A. U.S.A. U.S.A. U.S.A. España
<i>Elucidationes in quatuor Evangelia, Matthaei Marci, Lucae & Iohannis.</i>	1575/ Plantino	Amberes	Nacional U. Harvard U. Berkeley U. Florida S. U. Toronto Lorenzana	México U.S.A. U.S.A. U.S.A. Canadá España
<i>David, hoc est virtutis exer- citatissimae probatum Deo spectaculum, ex David pas- toris, militis, regis, exulis, ac prophetae exemplis</i>	1575/ Plantino	Amberes	U. John Hopkins	U.S.A.
<i>Humanae salutis monumenta</i>	1581/ Plantino	Amberes	U. Harvard	U.S.A.
<i>Novum Testamentum Graecum, cum vulgata interpretatione Latina Graeci contextus lineis inserta.</i>	1583/ Plantino	Amberes	U. Berkeley	U.S.A.
<i>Commentaria in duodecim prophetas</i>	1583/ Plantino	Amberes	Nacional Palafoxiana U. Florida S. U. John Hopkins Lorenzana	México México U.S.A. U.S.A. España
<i>Humanae salutis monumenta</i>	1583/ Plantino	Amberes	U. Harvard	U.S.A.
<i>De optimo imperio, sive, In lib. Iosuae comentarium</i>	1583/ Plantino	Amberes	Nacional U. Harvard U. Berkeley Lorenzana	México U.S.A. U.S.A. España

TÍTULO	AÑO/ IMPRESA	LUGAR DE EDICIÓN	BIBLIOTECA	PAÍS
<i>Novum Testamentum Graecum, cum vulgata interpretatione Latina Graeci contextus lineis inserta.</i>	1583/ Plantino	Amberes	U. Duke U. Toronto	U.S.A Canadá
<i>Novum Testamentum Graecum, cum vulgata interpretatione Latina Graeci contextus lineis inserta.</i>	1583/ Plantino	Amberes	U. Duke	U.S.A
<i>Novum Testamentum Graecum, cum vulgata interpretatione Latina Graeci contextus lineis inserta.</i>	1584/ Plantino	Amberes	U. John Hopkins New York P.L.	U.S.A. U.S.A:
<i>Biblia Hebraica. Eorundem Latina interpretatio Xantis Pagnini Lucensis</i>	1584/ Plantino	Amberes	U. Berkeley U. Duke U. John Hopkins U. Toronto	U.S.A. U.S.A. U.S.A. Canadá
<i>Biblia Sacra habraicae, chaldaice, graece & latine</i>	1587/ Plantino	Amberes	P.U, Católica	Perú
<i>Elucidationes in omnia sanctorum apostolorum scripta</i>	1588/ Plantino	Amberes	Nacional U. Harvard U. Berkeley Lorenzana	México U.S.A. U.S.A. España
<i>Poemata in quator tomos distincto</i>	1589/ Plantino	Amberes	U. Harvard U. Berkeley Lorenzana	U.S.A. U.S.A. España
<i>Naturae Historia</i>	1591/ Plantino	Amberes	U. Yale	U.S.A.
<i>De varia republica sive commentaria in Librum Iudicum</i>	1592/ Moreto	Amberes	Nacional U. Berkeley U. Florida S. Lorenzana	México U.S.A. U.S.A. España
<i>Commentaria in dvodecim prophetas</i>	1592/ Moreto	Amberes	U. Harvard U. Berkeley	U.S.A. U.S.A.
<i>Hymni et secula</i>	1593/ Moreto	Amberes	Nacional U. Harvard U. Berkeley U. Yale Lorenzana	Brasil U.S.A. U.S.A. U.S.A. España
<i>Antiquitatum Iudaicarum libri IX</i>	1593/ Raphelengium	Amberes	Palafoxiana U. Harvard U. Berkeley New York P.L.	México U.S.A. U.S.A. U.S.A.

TÍTULO	AÑO/ IMPRESA	LUGAR DE EDICIÓN	BIBLIOTECA	PAÍS
<i>Liber generationis et regenerationis Adam, sive historia generis humani</i>	1593/ Moreto	Amberes	Nacional Palafoxiana Nacional Lorenzana	México México Perú España
<i>David, virtutis exercitatis-simæ probatum Deo spectaculum : ex Davidis, pastoris, militis, ducis, exsulis ac prophetæ exemplis</i>	1597/ Palthenii	Frankfurt	U. John Hopkins	U.S.A.
<i>Novum Testamentum Græce, cum vulgata interpretatione Latina Græci contextus lineis inserta,</i>	1599/ Commeliniana	Heidelberg	U. Harvard U. John Hopkins U. Toronto	U.S.A. U.S.A. Canadá
<i>Novum Testamentum Græce, cum vulgata interpretatione Latina Græci contextus lineis inserta</i>	1599/ Vincentium	Lyon	U. John Hopkins	U.S.A.
<i>Commentaria in Isaia prophetæ sermones</i>	1599/ Moreto	Amberes	Palafoxiana Nacional U. Berkeley U. Duke Lorenzana	México Chile U.S.A. U.S.A. España
<i>Commentaria in duodecim prophetas</i>	1599/ Moreto	Amberes	Nacional	México
<i>Naturæ historia, prima in magni operis corpore pars</i>	1601/ Plantiniana	Amberes	U. Harvard U. Berkeley Lorenzana	U.S.A. U.S.A. España
<i>Novum Testamentum Græce, cum vulgata interpretatione Latina Græci contextus lineis inserta</i>	1602/ Commeliniana	Heidelberg	New York P.L.	U.S.A.
<i>In XXXI Davidis Psalmos priores commentaria</i>	1605/ Moreto	Amberes	Nacional Nacional U. Berkeley Lorenzana	Perú México U.S.A. España
<i>Psalmi Davidis hebraici</i>	1608/ Raphelengii	Leiden	U. Yale New York P.L. Lorenzana	U.S.A. U.S.A. España
<i>Biblia Hebraica, eorundem Latina interpretatio Xantis Pagnini Lucensis</i>	1608-1613/ Raphaelengii	Leiden	U. Berkeley Lorenzana	U.S.A. España

TÍTULO	AÑO/ IMPRESA	LUGAR DE EDICIÓN	BIBLIOTECA	PAÍS
<i>Biblia hebraica, eorvndem latina interpretatio Xantis Pagnini Lucensis</i>	1609/ Pedro de la Roviere	Ginebra	Nacional U. Berkeley U. Texas U. Toronto	Colombia U.S.A. U.S.A. Canadá
<i>Novum testamentum graece, cum vulgata interpretatione latina graeci contextus lineis inserta</i>	1609/ Pedro de la Roviere	Ginebra	Nacional Nacional Lafragua U. Berkeley U. Yale U. Duke U. Toronto	Colombia México México U.S.A. U.S.A. U.S.A. Canadá
<i>Isaias, Ieremias, Ezechiel, Osee, Ioël, Amos, Abdias, Ionas, Michaeas, Nahum, Habacuc, Sophonias, Aggaeus, Zacharias, Malachias; Hebraice; cum interlineari versione Xantis Pagnini</i>	1610/ Raphelengii	Leyden	U. Yale U. New York	U.S.A. U.S.A.
<i>Biblia Hebraica/ cum interlineari interpretatione Latina Xantis Pagnini Lucensis</i>	1610/1615 Raphelengii	Leyden	U. John Hopkins	U.S.A.
<i>Iehosvah, Iudicum. Sanuelis et regnum hebraice cum interlinearii versione Xantis Pagninis</i>	1611/ Raphelengii	Leiden	Nacional U. New York	Chile U.S.A.
<i>Biblia Hebraica/ cum interlineari interpretatione Latina Xantis Pagnini Lucensis, quae quidem interpretatio</i>	1613/ Raphelengii	Leyden	U. Yale New York P.L.	U.S.A. U.S.A.
<i>Novum Testamentum graece, cum vulgata interpretatione latina graeci contextus lineis inserta.</i>	1613/ Plantiniana	Amberes	Nacional	México
<i>Aphorismos sacados de la historia de Pvbllo Cornelio Tacito</i>	1614/ Matevat	Barcelona	U. Berkeley Lorenzana	U.S.A. España
<i>Proverbia Salominis, Iob, Canticum Canticorum, Ruth, Lamentationes, Ieremiae, Ecclesiastes, & Esther, hebraicè / cum interlineari versione Xantis Pagnini</i>	1614/ Raphelengii	Leyden	U. New York	U.S.A.

TÍTULO	AÑO/ IMPRESA	LUGAR DE EDICIÓN	BIBLIOTECA	PAÍS
<i>Psalmi Davidis hebraici : cum interlineari versione Xantis Pagnini</i>	1615/ Raphelengii	Leyden	U. New York New York P.L.	U.S.A. U.S.A.
<i>Novum Iesv Christi Testamentvm complectens praeter vulgatam / Guidonis Fabricii è Syriaco, et Benedicti Ariae Montani translationes</i>	1616/ Ioannem Keerbergium	Amberes	Nacional	México
<i>Sacra Biblia, Hebraice, Graece et Latine</i>	1616/ Commeliniana	Heidelberg	U. Harvard U. Yale	U.S.A. U.S.A.
<i>Biblia Hebraica cum Nouo domini nostri Iesu Christi Testamento: eorundem Latina interpretatio Xantis Pagnini</i>	1618/ Pedro de la Rovièrè	Ginebra	U. Duke New York P.L.	U.S.A. U.S.A.
<i>Psalmi Davidis, Proverbia Salomonis, Ecclesiastes et Canticum canticorum Hebraicè cum interlineari versione Santis Pagnini</i>	1618/ Pedro de la Rovièrè	Ginebra	New York P.L.	U.S.A.
<i>Biblia Hebraica eorvndem Latina interpretatio Xantis Pagnini Lvcensis</i>	1619/ Pedro de la Rovièrè	Ginebra	New York P.L. U. Toronto	U.S.A. Canadá
<i>Novum Testamentum Graecum, cum vulgata interpretatione Latina Graeci contextus lineis inserta</i>	1619/ Pedro de la Rovièrè	Ginebra	U. Harvard U. Berkeley U. Duke New York P.L.	U.S.A. U.S.A. U.S.A. U.S.A.
<i>Novum Testamentum Graecum, cum vulgata interpretatione Latina Graeci contextus lineis inserta</i>	1622/ Crispinum	Ginebra	U. John Hopkins	U.S.A.
<i>Novum Testamentum Graece, cum Vulgata interpretatione latina graeci contextus lineis inserta</i>	1627/ Jacobi Stoeur	Ginebra	Nacional U. Berkeley Lorenzana	Chile U.S.A. España
<i>David, hoc est virtutis exercitissimae probatum Deo spectaculum, ex David pastoris, militis, regis, exulis, ac prophetae exemplis</i>	1637/ Visscher	Amsterdam	U. Duke	U.S.A.

TÍTULO	AÑO/ IMPRESA	LUGAR DE EDICIÓN	BIBLIOTECA	PAÍS
<i>Antiquitatum Iudaicarum, libri IX</i>	1643/ Plantiniana	Lyon	Nacional	Perú
<i>Biblia universa et hebraica quidem cum Latina interpretatione Xantis Pagnini lucensis</i>	1657/ Christiani Kirchneri	Leipzig	U. Harvard U. Berkeley U. Yale	U.S.A. U.S.A. U.S.A.
<i>Novum Testamentum Graecum, cum Vulgata interpretatione latina graeci contextus lineis inserta</i>	1657/ Christiani Kirchneri	Leipzig	U. Yale U. Duke	U.S.A. U.S.A.
<i>Rhetoricorum libri quatuor</i>	1698/ Nicolaum Pezzana	Venecia	Nacional	Chile
<i>Lección Christiana o Tratado de lo que los discípulos de Christo comunmente deven saber</i>	1739/ Juab de Zúñiga	Madrid	Nacional	Chile
<i>Novum testamentum cum versione latina Ariae Montani. (J. Leusden)</i>	1741/ Weststnuin & Smith	Amsterdam	Nacional U. Berkeley	Brasil U.S.A.
<i>Lecion christiana, o, Tratado de lo que los discipulos de Christo comunmente deven saber</i>	1771/ Salvador Fauli	Valencia	Nacional U. Berkeley	México U.S.A
<i>Novum Testamentum, cum versione Latina Ariæ Montani. (J. Leusden)</i>	1772/ Wetstenios	Lyon	U. Texas	U.S.A.
<i>Monumentos sagrados de la salud del hombre desde la caída de Adán hasta el Juicio Final</i>	1774/ Benito Monfort	Valencia	Nacional U. Berkeley U. Arizona	Chile U.S.A. U.S.A.
<i>Rhetoricorum libri III</i>	1775/ Benito Monfort	Valencia	Nacional U. Berkeley	Chile U.S.A.
<i>Novum Testamentum, cum versione latina Ariæ Montani. (J. Leusden)</i>	1794/ F. Wingrave	Londres	U. Berkeley	U.S.A.
<i>Novum Testamentum, cum versione latina Ariæ Montani. (J. Leusden)</i>	1806/ S.F. Bradford	Filadelfia	U. California U. Berkeley U. Texas U. Harvard	U.S.A. U.S.A. U.S.A. U.S.A.

TÍTULO	AÑO/ IMPRESA	LUGAR DE EDICIÓN	BIBLIOTECA	PAÍS
<i>Paráfrasis del maestro Benito Arias Montano sobre el Cantar de Cantares de Salomon en tono pastoril.</i>	1816/ Ibarra	Madrid	U. Berkeley	U.S.A.